

LOS COLORES DE LA SALVACIÓN

El libro sin palabras (**el corazón de colores**) se esta usando para hacer claro el camino de salvación a los niños. Aún niños muy pequeños pueden comprender la verdad de la salvación presentada en esta lección objetiva.

La curiosidad que despierta un libro sin palabras (**el corazón de colores**) captara y sostendrá el interés y la atención de cualquier niño. Cuando se le dice a un niño que los colores tienen un significado especial, ellos esperan ansiosos la explicación de cada uno de los colores.

COLOR AMARILLO O DORADO

La experiencia ha demostrado que comenzar con la página de oro es más sabio. La página de oro representa el cielo, pues Juan dice que: *"la ciudad era de oro puro."* (**Ap. 21:18,21**) Hágase una descripción vivida del cielo haciendo resaltar lo maravilloso que es ese lugar. Señálese especialmente el hecho que en el cielo no hay sufrimiento ni muerte. Dése importancia primordial a la verdad de que cada uno es perfecta y eternamente feliz en el cielo. (**Ap. 21-22; Sal 16: 2**)

Entonces dígase a los niños que Dios hizo el cielo, que nadie más que Dios pudo haber hecho un lugar tan maravilloso como ese. Pero lo más admirable de todo es que Dios hizo el cielo para nosotros. (**Jn. 14; 1-3**) Haga comprender al niño que Dios hizo el cielo para él, y que su gran deseo es que él vaya a ese cielo y sea perfectamente feliz por toda la eternidad. Hable del amor de Dios hasta que Ud. note que el Espíritu Santo esta convenciendo a cada niño de que Dios le ama (**Jn.3:16**)

COLOR NEGRO

La página negra representa el pecado. El pecado es una cosa que no se halla en el cielo. Si Dios permitiera el pecado en el cielo no habría felicidad allí y por lo tanto dejaría de ser cielo. El pecado es responsable de la maldición de la tierra y causante del sufrimiento. Dios no puede dejar que el pecado entre en el cielo.

Demuestra a los niños que todos somos pecadores (**Rm. 3:23**) haga esto personal y razone con los niños hasta que cada uno reconozca que es pecador. Una buena forma de conseguir esto es preguntar a los niños si ellos reconocen que mentir es pecado. Todos los niños estarán conformes en admitir que la mentira es pecado.

Entonces pida a cada niño que nunca haya dicho mentira levantar su mano. Muy pronto se descubrirá que todos son mentirosos. Al principio, este procedimiento causara risas a los niños, pero no podrán escaparse del hecho de que son pecadores, tal como Ud. se los ha probado. Entonces el Espíritu Santo dará comienzo a su obra de convencerles de pecado.

Todos somos pecadores y es imposible que vayamos al cielo con nuestros pecados. Tenemos que separarnos del pecado, de otra manera nunca podremos ir al cielo. Cristo dice que si morimos en nuestros pecados no podemos ir a donde Él esta (**Jn. 8: 21-24**) Pero ¿Cómo podemos deshacernos del pecado por medio de vidas puras? Deténgase en este punto hasta que haga comprender a cada niño que nosotros no podemos salvarnos a nosotros mismos y que tampoco tenemos meritos que abonar para nuestra salvación. Pronto Ud. notara que el Espíritu Santo esta convenciendo a cada niño de que fuera de Cristo está perdido.

COLOR ROJO

Ahora Ud. está preparado para presentar a Cristo al niño. Este paso no debe darse, hasta que el niño comprenda claramente que no puede salvarse a si mismo; que las buenas obras son ineficaces para la salvación. Diga a los niños que el corazón rojo representa la sangre de Cristo. **(Rm. 5:8)**. Dios sabía que todos somos pecadores, y también sabía que nosotros por nuestras propias fuerzas y meritos no podíamos deshacernos del pecado. El amor de Dios se manifestó no solamente en el hecho de preparar un cielo perfecto para nosotros, sino también en el hecho de preparar el camino por el cual pudiéramos llegar a ese lugar de luz y bienaventuranzas.

Demuestra a los niños, que de acuerdo con la enseñanza de la BIBLIA, Dios cargó nuestros pecados sobre Cristo; que Cristo murió por nuestros pecados en nuestro lugar. **(Is. 53: 5 – 6; 1 Co. 15: 3 – 4; 2 Co. 5: 21)**. Todos los sufrimientos de Cristo fueron por nosotros. El pecado es una cosa tan terrible, que un Dios santo y bueno, no vio otro medio de borrarlo y destruirlo, sino mediante la muerte expiatoria de Cristo en la cruz, es decir, mediante la sangre de Cristo derramada por nosotros. Haga claro el hecho de que Cristo hizo todo lo que era necesario hacer, que Él cumplió todas las demandas de la justicia divina, Cristo y solo Cristo puede salvarnos. **(Hch. 4: 12; Ef. 2: 7-8)**.

COLOR BLANCO

El hecho de que murió Cristo en la cruz no salva a nadie. Es necesario aceptarle. Creer en Él o invocar su nombre para ser salvos. **(Jn. 1: 12; Hch. 16: 31; Rm. 10: 13)** cuando creemos en Cristo somos salvos instantáneamente. Cristo borra nuestros pecados inmediatamente. El color blanco representa el estado puro de nuestro corazón una vez que Dios nos ha salvado mediante la fe en Cristo su Hijo. **(Sal. 51: 7)** Él nos transforma de tal manera que llegamos a ser tan blancos como la nieve. Llegado a este punto el maestro debe invitar a cada niño a que acepte a Cristo como su salvador personal. Y debe inducirse al niño a que ore pidiendo a Cristo que le salve y que en este instante venga a su corazón.

Este debe hacerse en forma muy personal. No permita que el niño lo haga simplemente porque otros lo hacen. Si es necesario haga que el niño cierre los ojos a fin de evitar que haga eso por imitación. Después con la escritura en la mano, demuestre a los niños que si realmente y de todo corazón han aceptado a Cristo como salvador, hágale la siguiente pregunta: Si pecas ahora, ¿está todo perdido? Usando a **1 Juan 1:9** demuéstreles que si pecamos después de haber creído en Cristo, podemos obtener perdón inmediato, si humildemente confesamos nuestros pecados a Él. El Señor nos dará también poder para vencer el pecado y ahora podemos orar a Dios para cualquier necesidad personal.

COLOR VERDE

La página verde representa la clase de vida cristiana que Dios quiere que vivamos después de haber aceptado a Cristo como salvador personal. Muchas de las cosas que crecen en la naturaleza son verdes. La vida cristiana a de ser progresiva, ascendente. Cuando aceptamos a Cristo somos como niños recién nacidos y la Biblia enseña que debemos crecer en la gracia y conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. **(2 Pe. 3: 18)**.

Hablar de Cristo a otros **(Mt. 10:32)** Estudio de la Palabra de Dios **(Sal 1:2)** Orar al Señor **(1 Te. 5:17)** Asistir a la reunión de los creyentes en Jesús, donde quiera que se predique la Palabra de Dios **(Heb. 10:25)** Vivir para agradar a Cristo, y ganar almas para el señor **(Mt. 4:19)**

Es indispensable hacer comprender a los niños que nosotros servimos porque somos salvos y no para ser salvos. Estamos tan agradecidos por nuestra salvación, que hacemos cualquier cosa gustosamente para agradar a Dios.